

La importancia de la lectura en el aprendizaje de lenguas extranjeras en la ESO

Lourdes Ballesteros Martín

Asesora lingüística en el IESO Pinar de Salomón de Aguas Nuevas (Albacete)

lourdesb@jccm.es

Resumen

Este artículo comienza analizando la relación que existe entre la estructura de los libros de lectura en lengua extranjera para la ESO y las especificaciones del *Marco común europeo de referencia para las lenguas*. A continuación aborda las características principales de estos libros así como los tipos de lectura, el uso del diccionario y las claves para la selección de los textos. Y por última especifica las actividades relacionadas con las lecturas y el empleo de las TIC.

Palabras clave: Lectura, lengua extranjera, competencias básicas, Marco común europeo de referencia para las lenguas, actividades, TIC.

Introducción

El Real Decreto 1631/2006 de enseñanzas mínimas correspondientes a la ESO señala, entre sus contenidos transversales, la comprensión lectora en todas las áreas así como la expresión oral y escrita.

La lectura en lengua extranjera, junto a la gran diversidad de actividades que la acompañan, contribuyen a la adquisición de competencias básicas tales como la competencia en comunicación lingüística, la competencia cultural y artística, la competencia para aprender a aprender y la autonomía e iniciativa personal.

Gracias al trabajo de estos textos en clase de Lengua Extranjera, el alumno de ESO utiliza la lectura como un instrumento de comunicación, adquiere conocimientos de cultura y civilización de la lengua en cuestión, es capaz de reconocer valores de su propia cultura creando así vínculos entre ambas y relaciona lo aprendido con otras áreas de conocimiento. Y todo ello, desarrollando la competencia comunicativa en el idioma extranjero.

La lectura en lengua extranjera y el Marco común europeo de referencia para las lenguas

La mayoría de los libros de lectura en lengua extranjera tienen en cuenta las especificaciones del *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación* (a partir de ahora, MCER). Estas especificaciones sirven, en cierto sentido, para estructurar el libro de lectura y las actividades propuestas convirtiéndose así en un complemento para la preparación de estos exámenes oficiales.

Las lecturas que se trabajan en la ESO y que en su mayor parte ayudan a la consecución de los niveles A1 y A2, están dirigidas a adolescentes y pueden ser historias originales o adaptaciones de clásicos de la literatura. El alumno puede

trabajar las lecturas de forma autónoma aunque es más aconsejable que se trabajen en clase con la ayuda del profesor y en colaboración con el resto de compañeros.

En general, los libros de lectura incluyen una introducción sobre el autor, si se trata de un clásico de la literatura, actividades didácticas que desarrollan la comprensión y la producción escrita y oral, explicaciones gramaticales y ejercicios de aplicación, actividades para trabajar el léxico utilizado, pequeñas explicaciones que facilitan la comprensión del texto, ejercicios específicos que ayudan a preparar los exámenes oficiales del MCER, documentos que sirven para profundizar sobre el tema principal del libro (geografía, civilización, literatura, cine, turismo, naturaleza...), un proyecto a desarrollar con la ayuda de las TIC que amplía los conocimientos del alumno gracias al trabajo autónomo, un test final que evalúa la comprensión global de la historia y por último, un CD con el registro del texto y en ocasiones, con ejercicios de comprensión oral suplementarios.

De esta forma, mediante la realización de actividades de comprensión oral y escrita, de interacción oral y escrita, de expresión oral y escrita y de mediación oral y escrita, el alumno/lector desarrolla una serie de competencias que le van a ayudar a alcanzar los niveles de referencia especificados.

Características de los libros de lectura en lengua extranjera

Una de las principales características de estos libros de lectura es la introducción de elementos de civilización y cultura desde los primeros niveles, es decir, desde los niveles A1 y A2 que son los que se trabajan en la ESO. La mayoría de las veces, la historia sirve de marco para la presentación de elementos culturales relacionados con la lengua extranjera. Por ejemplo, si el personaje principal vive en la ciudad de París, se aprovecha esta circunstancia para hablar de los museos más importantes de la capital de Francia, de sus monumentos, de personajes célebres que vivieron en París (escritores, pintores, artistas...).

Otras veces, y antes de que se inicie la lectura, se puede hacer una presentación en la que el alumno evalúe sus conocimientos previos sobre cultura y civilización. Siguiendo con el ejemplo, se puede pedir al alumno que sitúe en un mapa la ciudad de París y algunas otras capitales importantes de Francia.

Los elementos de civilización y cultura se pueden también presentar a partir de una serie de documentos auténticos (artículos de prensa, folletos turísticos, documentos sacados de internet...) que sirven para motivar al alumno y presentarle contextos reales de comunicación.

Por lo general, las actividades se intercalan entre los capítulos del libro, aunque existe también la posibilidad de que se incluyan todas al final relacionando siempre los ejercicios con su capítulo correspondiente.

La mayor parte de estas lecturas incluyen un CD audio con el texto grabado en su totalidad y en ocasiones hay ejercicios de comprensión oral que ayudan a ampliar los conocimientos del alumno. El CD puede contener efectos sonoros, música, ruidos... que ayuden al lector a entrar más en la historia que está leyendo. El CD puede ser reemplazado por un archivo mp3 que puede incluir otras actividades.

Por último, estos libros presentan siempre ilustraciones relacionadas con la lectura y suelen ir acompañados de una página en internet donde el profesor puede acceder, mediante contraseña, a otro tipo de recursos didácticos relacionados con el libro trabajado.

Tipos de lectura: ¿Cómo trabajar en clase?

La lectura en lengua extranjera juega un papel primordial en la mejora de la comprensión e interpretación de textos y en la ampliación de vocabulario. Gracias a la lectura, los alumnos repasan los sonidos y la grafía, el vocabulario y la gramática, fijan la ortografía y el significado de palabras y frases y, en general, mejoran su competencia comunicativa en la lengua extranjera.

La lectura puede realizarse en el aula o fuera del aula. Es aconsejable que el alumno trabaje previamente en casa el libro para luego poder ampliar ese trabajo autónomo con el grupo de clase. Para ello, el CD es una herramienta muy importante porque ayuda a trabajar, de forma individual, el ritmo de la frase, la entonación y la fonética.

Según la realización por parte del alumno, la lectura puede ser oral o en silencio. La lectura oral tiene como fin reforzar el conocimiento del sistema de correspondencias grafía-sonido, trabajar la entonación de la frase y aprender a leer por grupos de palabras. La lectura oral puede ser una vía para que el profesor compruebe la comprensión del texto por parte del alumno así como la parte de pronunciación.

Por otro lado, la lectura en silencio es también un elemento importante en el desarrollo de la comprensión lectora y en la fijación de estructuras y vocabulario. El profesor debe promover este tipo de lectura ya sea en el aula o en casa.

Cuando el alumno realiza las actividades relacionadas con cada capítulo donde debe centrar su atención en preguntas y ejercicios concretos, la lectura se hace en detalle.

Según el nivel del alumno, la lectura puede servir para obtener la información general del texto, la información específica o toda la información. Así, y según el grado de motivación del lector, habrá alumnos que se aproximen al texto buscando la máxima información, deteniéndose en los detalles, y otros que se conformen con entender el sentido general del texto. El profesor de Lengua Extranjera deberá siempre fortalecer el hábito lector proponiendo al alumnado diferentes formas de trabajar la lectura con el fin de responder a todas sus expectativas y a las diferentes formas de aprendizaje del alumno. De entre estas formas, podemos señalar:

1. Una lectura global en el que el alumno/lector lea con rapidez el texto escrito, se fije en las ilustraciones, en la distribución de las mismas y de ahí consiga tener una idea general sobre su contenido. Este tipo de lectura conlleva la deducción del tema a partir de los elementos visuales y la distribución de los capítulos.
2. Una lectura de reconocimiento en el que el alumno determine el tema principal. Esta lectura puede realizarse de forma individual. Durante la lectura de reconocimiento, el alumno/lector debe habituarse a inferir el significado gracias al contexto ya que ello contribuye a la comprensión eficiente del texto y al fortalecimiento del hábito lector.

3. Una lectura en detalle para que el alumno comprenda con exactitud todo el contenido del texto, trabaje los términos que no conoce y las estructuras nuevas y memorice lo que ha aprendido. Esta lectura puede realizarse en el aula con la ayuda del profesor y del resto del grupo.

4. Y por último, una lectura de recreación en la que el alumno disfruta leyendo y entendiendo la historia.

Una vez que se adquieren en el aula los mecanismos para realizar una lectura comprensiva y gratificante, el alumno puede ponerlos en práctica a lo largo de toda su vida consiguiendo mejorar y ampliar sus conocimientos de forma general. La práctica de la lectura en lengua extranjera se convierte así en una ayuda para mejorar la lectura en lengua materna y por consiguiente para formar ciudadanos libres y críticos.

Como ya hemos señalado anteriormente, la lectura en lengua extranjera suele ir acompañada de un CD que va a facilitar el trabajo fonético, la identificación del sonido-grafía, la pronunciación de sonidos, palabras, frases y oraciones con entonación. El alumno/lector puede oír el texto en su casa, mejorando su fluidez y rapidez lectora. Esta forma de trabajar la lectura es fundamental para conseguir los objetivos fijados por el profesor.

El uso del diccionario

El uso del diccionario es fundamental durante todo este proceso. El alumno debe aprender a utilizar de forma eficiente el diccionario, ya sea monolingüe o bilingüe, ya que es una fuente de información fonética, gramatical, léxica, cultural, histórica y técnica. El alumno/lector debe saber encontrar rápidamente la palabra que busca, debe saber interpretar su significado de acuerdo con el contexto en el que se encuentra dicha palabra y debe conocer el alfabeto fonético para poder interpretar igualmente la transcripción fonética del vocablo.

Además, el alumno/lector debe ser consciente de que la información de un texto puede presentarse de forma explícita o implícita. Gracias al diccionario, el alumno será capaz de reconocer e identificar palabras, nombres, frases e información específica. Podrá captar el tema y la idea principal e inferir el propósito o la intención que se encuentra en el texto.

En algunas ocasiones, puede incluirse un mini-diccionario o un apartado de léxico en el que se expliquen o se ilustren las palabras más difíciles. Este recurso puede ser de gran ayuda para los niveles más básicos y puede servir de modelo para que el alumno elabore su propio diccionario en su cuaderno personal con las palabras que vaya aprendiendo. Todo ello complementándolo con la utilización del diccionario.

Dado la importancia de las TIC en la enseñanza/aprendizaje de lenguas extranjeras, el profesor deberá igualmente mostrar a su alumnado los diccionarios que puede encontrar en Internet y enseñarles a usarlos. Esta actividad puede ser de gran ayuda para un futuro ya que, de forma natural, el nivel del alumno irá mejorando y el saber utilizar diccionarios de internet será siempre muy útil.

El uso del diccionario puede incentivar la costumbre de traducir a la lengua materna el texto que se está leyendo, algo en ocasiones negativo. Para enseñar a leer sin traducir, se debe dar a los alumnos textos que puedan comprender por sí mismos sin dificultad. Para ello, los textos en los primeros años de la ESO no deben tener demasiados términos nuevos. El profesor podrá trabajar con anterioridad en clase el léxico más complicado mediante ilustraciones, imágenes y explicar estructuras gramaticales que aparezcan en la lectura. Además es conveniente que los nuevos términos puedan ser, la mayor parte de las veces, entendidos gracias al contexto o que sean palabras análogas, es decir, parecidas a la lengua materna del alumno.

En este sentido es fundamental que el alumno aprenda y se acostumbre a utilizar el diccionario monolingüe. En cuanto al uso del diccionario bilingüe, se debe encontrar un punto intermedio, es decir, el alumno no tiene por qué buscar todas las palabras que desconoce sino sólo aquellas que le impiden comprender la historia. En el aprendizaje de esta estrategia, el profesor juega un rol fundamental.

Habría que señalar finalmente la importancia de los pies de página para explicar el vocabulario más difícil. Esta explicación no es una traducción a la lengua materna del alumno. Suele ser una definición en la lengua extranjera, un sinónimo, una explicación en contexto o una ilustración.

La selección del libro de lectura en lengua extranjera

La lectura en lengua extranjera es diferente a la lectura en lengua materna. En los primeros años de la ESO, las lecturas deben ser guiadas, sonoras y acompañadas de actividades. La historia, las estrategias de lectura y los materiales didácticos son elementos clave en el éxito del proceso lector.

Un elemento fundamental para la selección del libro de lectura es el alumno/lector, su destinatario. El profesor debe conocer sus intereses, tener en cuenta sus conocimientos previos, su competencia lingüística en la lengua extranjera, su autonomía lectora. Y además, el profesor debe analizar, antes de realizar la selección del libro, los siguientes elementos:

1. La calidad de la escritura. La elección del vocabulario, el estilo del autor, las imágenes creadas a partir de las palabras, la construcción de las frases... son elementos fundamentales. Y no hay que olvidar que la calidad también está relacionada con la naturalidad del estilo.
2. Las características de los personajes. En este apartado tenemos que tener en cuenta los valores que transmiten los personajes de la historia, el grado de realismo, su originalidad y su credibilidad.
3. El interés de la historia. ¿El tema del libro de lectura es interesante para nuestros alumnos? ¿Hay coherencia? ¿Realismo? El texto es un texto adaptado pero, a pesar de esto, es conveniente que desde un punto de vista del contenido sea interesante, adecuado a la edad de los alumnos.
4. La calidad de la información. La credibilidad, la claridad, la pertinencia de los argumentos e ilustraciones, la calidad de las descripciones... son algunos de los elementos que el profesor debe estudiar.
5. La presentación visual. La combinación de elementos textuales e ilustrativos es muy importante a la hora de motivar al alumno. Además, se pueden incluir

elementos para trabajar en internet que faciliten la ampliación de conocimientos.

6. El mensaje. Hay que tener en cuenta la pertinencia del mensaje que se transmite, el interés de la posición defendida o la moral.

El libro de lectura puede enriquecerse con otro tipo de textos provenientes de diferentes fuentes como cartas de restaurante, menús, formularios, faxes y correos electrónicos, folletos informativos y publicitarios, horarios, billetes, notas, agenda cultural y de ocio... Este tipo de textos pueden ser auténticos o no y abordar diferentes temas como trabajo, ocio, comunicación, educación, salud, servicios, alimentación, geografía, vivienda, viajes, compras... elementos importantes también para realizar la selección.

En cuanto al tipo de discurso los textos en lengua extranjera pueden ser argumentativos, descriptivos (descripción impresionista o técnica), expositivos (definiciones, explicaciones, informaciones, relaciones de listas, horarios, resúmenes, interpretaciones), instructivos y narrativos. En nuestro caso los textos serán fundamentalmente narrativos con intercalación de textos descriptivos, expositivos y dialógicos.

Los contenidos pueden ser concretos o abstractos. La extensión puede variar de muy breve a muy extensa pero se suelen utilizarse textos breves. El léxico suele variar según el nivel trabajado y puede utilizarse léxico sólo frecuente a bastante extenso o extenso. La gramática puede ser sencilla (oraciones simples) o podemos encontrar oraciones complejas o muy complejas siempre teniendo en cuenta el nivel del alumno.

Por último, en cuanto a los niveles de 1º y 2º de ESO, lo mejor será elegir lecturas adaptadas que cuenten historias que tengan que ver con sus intereses personales antes que adaptaciones de clásicos de la literatura que se pueden reservar para cursos superiores.

La historia

Las historias, por lo general, están dirigidas a adolescentes, grandes adolescentes y adultos. Suelen ser lecturas sencillas de las que podríamos distinguir: adaptaciones de obras clásicas y textos que cuentan historias cotidianas. Es importante que los textos vayan acompañados de ilustraciones, actividades y notas explicativas con el fin de facilitar la comprensión. Además, esto va a posibilitar que el alumno trabaje solo en casa para luego poner en común su trabajo con el grupo-clase. Las historias son la excusa para introducir elementos de civilización que, al contextualizarse, suelen retenerse mejor por parte del alumno.

Las historias que tratan de temas de actualidad sirven para motivar al alumno/lector ya que permiten crear paralelismos con su mundo, con sus experiencias. El alumno se pregunta a qué le recuerda la historia, en qué le hace pensar este pasaje, a quién se parece este personaje...

Las historias suelen tener como protagonistas chicos y chicas de la misma edad que los alumnos de la ESO. Por lo general, estos héroes se enfrentan a un problema o deben resolver un enigma. En ocasiones, las historias pueden intercalar elementos

fantásticos. El género más recurrente es el policiaco aunque también encontramos aventura, cuentos de hadas, leyendas, novela histórica...

Una figura que aparece en muchas de estas lecturas, principalmente en el género policiaco, es el comisario de policía. Los protagonistas recurren a él para solicitar ayuda y suele jugar un rol importante en la historia.

Algunas veces se hace una presentación de los personajes y en breves líneas se explican sus características principales. Los personajes deben representar valores positivos y sus roles deben estar bien definidos.

Por último, es muy importante la intercalación de ilustraciones relacionadas siempre con la historia que hacen la lectura más motivadora.

Actividades de los libros de lectura en lengua extranjera

A grandes rasgos, podemos diferenciar tres tipos de actividades:

1. Actividades previas a la lectura. Por lo general, son actividades de sensibilización que ayudan al alumno a entrar en situación. Puede haber actividades donde, a partir de ilustraciones, el alumno deba deducir el tema principal del libro o preguntas para que reflexione antes de comenzar la lectura. Este tipo de actividades sirven para que el alumno planifique su lectura prestando atención a los elementos que rodean el texto con el fin de predecir el contenido y de esta forma activar los conocimientos previos.
2. Actividades durante la lectura. Al final de cada capítulo, las actividades de comprensión escrita y oral ayudan al lector a comprobar que ha entendido bien la historia y le motiva a continuar la lectura. Además, puede haber actividades para ampliar el vocabulario, actividades de gramática (se explica la regla y a continuación se pone en práctica); actividades de producción escrita y producción oral; actividades de relacionar texto con imágenes o asociar una expresión con su ilustración correspondiente; actividades de relacionar frases con personajes; actividades de completar frases a partir de una lista de palabras; de selección de la respuesta correcta; de responder a preguntas concretas; de seleccionar frases correctas; de asociar los contrarios; de dar su opinión; de buscar en el texto las expresiones equivalentes; de señalar la definición correcta entre varias propuestas; de juegos de palabras; de sopa de letras; de identificar el intruso; de respuesta de verdadero o falso; y actividades de elección múltiple.
3. Actividades después de la lectura. Al final del libro, una gran variedad de actividades para trabajar oralmente en clase o en casa por escrito, permiten al alumno personalizar su trabajo lector, reflexionar sobre el tema abordado y expresar sus gustos y sus opiniones. Entre estas actividades podemos encontrar la preparación de un proyecto a partir de Internet; la elaboración de un resumen oral o escrito; un test final; ordenar la historia por orden cronológico; imaginar otro final u otro título; y reflexionar sobre el tema principal del libro.

Si tenemos en cuenta los tipos de respuesta, podemos diferenciar tres tipos diferentes:

1. Respuestas preseleccionadas. Pueden ser de diferentes tipos como respuestas de elección múltiple, de verdadero y falso, de correspondencias (relacionar), de ordenar, de secuenciar, de citar...
2. Respuestas semi-abiertas. Pueden ser respuestas breves, de rellenar espacios, de completar un resumen, de transferir información...
3. Respuestas abiertas. Este tipo de respuestas son libres y suelen ser las que más tiempo requieren para contestarse. Pueden ser resúmenes, referir con palabras propias una parte de la historia, comentarios, reseñas, reflexiones...

Las TIC y la lectura en lengua extranjera.

Una de las competencias básicas que se trabaja durante la realización de las actividades que acompañan al libro de lectura en lengua extranjera es el tratamiento de la información y la competencia digital.

El alumno puede aprender a seleccionar, utilizar la información y sus fuentes y las distintas herramientas tecnológicas de manera autónoma, eficaz y reflexiva. De esta forma el alumno desarrolla habilidades para buscar, obtener, procesar y comunicar la información y transformarla en conocimiento. Además se habitúa a utilizar las TIC como generadoras y transmisoras de conocimiento y comunicación.

El uso de las TIC facilita además el trabajo personal autónomo y colaborativo. Las TIC permiten trabajar la expresión oral y escrita (podcast, wiki, blog...), la comprensión oral y escrita (podcast, radio y periódicos on line, foros, chat...) y la interacción en tiempo real (skype, messenger...).

El profesor debe planificar la secuencia formativa y las tareas relacionadas con el fin de facilitar, ayudar y guiar el proceso de construcción del conocimiento por parte del alumno. Así facilita el paso del alumno al trabajo autónomo y promueve la evaluación y la autoevaluación.

Bibliografía

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.

Real Decreto 1631/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la Educación Secundaria Obligatoria.

Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación. http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/default.htm

Miranda Torres, Yudith. *Desarrollo de la comprensión lectora en inglés en los estudiantes de segundo año de Contador y Veterinaria. Una estrategia metodológica*, (2009). Texto completo en www.eumed.net/libros/2009a/525/

González Gutiérrez, María Clemencia. *La habilidad de la lectura: Sus implicaciones en la enseñanza del inglés como lengua extranjera o como segunda lengua*. Nº 19 de la Revista de Ciencias Humanas,

Torres García, Nelson. *Importancia de la lectura en la enseñanza de inglés con propósito específico en la carrera de medicina*. www.monografias.com

Cansigno Gutiérrez, Yvonne. *La experiencia de la lectura en lengua extranjera* http://relinguistica.azc.uam.mx/no007/no07_art06.htm

Pastor Carmenate Fuentes, Luis. *Los mecanismos de la habilidad de lectura en lengua extranjera*. <http://www.monografias.com/trabajos13/losmeca/losmeca.shtml>

SOCIEDAD DE LA INFORMACION

www.sociedadelainformacion.com

Edita:



Director: José Ángel Ruiz Felipe

Jefe de publicaciones: Antero Soria
Luján

D.L.: AB 293-2001

ISSN: 1578-326x